

El Padre Nuestro

Modelo de oración I

Mateo 6:5-9

INTRODUCCIÓN

En Lucas 11:2-4 y Mateo 6:9-13, Jesús enseñó a sus discípulos a orar. Lo que Él hizo fue dar un ejemplo de cómo debe hacerse, pero no expresó que ésa era la única manera de hacerlo y que debemos repetir esas mismas palabras en cada oración. De hecho, en Mateo 6:7 (NTV) dice: *“Cuando ores, no parlotees de manera interminable como hacen los seguidores de otras religiones. Piensan que sus oraciones recibirán respuesta solo por repetir las mismas palabras una y otra vez.”*

Ahora, a pesar de ello sigue existiendo interrogantes como: ¿Qué palabras debo utilizar? ¿Es mejor orar de pie, sentado, de rodillas, o inclinado? ¿Deben estar mis manos abiertas, cerradas o levantadas hacia Dios? ¿Deben estar cerrados mis ojos cuando oro? ¿Es mejor orar en un templo o afuera en la naturaleza? ¿Debo orar por la mañana cuando me levanto, o por la noche antes de ir a la cama?

Entonces ¿Cuál es la forma correcta de orar?

LA ACTITUD Y EL COMPORTAMIENTO CORRECTO AL ORAR

En el verso 5 *“Cuando ores, no hagas como los hipócritas a quienes les encanta orar en público, en las esquinas de las calles y en las sinagogas donde todos pueden verlos”* son expresiones firmes y tajantes de Jesús en cuando a lo que no hay que hacer. Ahora bien, la Escritura en ningún lugar condena la oración pública, ni la oración individual ofrecida en un lugar público. Tampoco pecaron el Fariseo ni el publicano por orar en el templo (Lucas 18: 9-14). Lo que el Señor condena aquí es la *oración ostentosa*, esto es, tener las oraciones privadas en el lugar más público, con la intención de ser visto y honrado por el pueblo; es decir: Jesús refuta aquí la actitud equivocada.

Con mucha frecuencia, la oración es vista como una forma “fórmula mágica”. Algunos creen que, si tú no dices exactamente las cosas correctas, u oras en la posición correcta, Dios no escuchará ni responderá nuestra oración. Dios no responde a nuestras oraciones basado en cuándo oramos, dónde estamos, qué posición corporal adoptamos, o en qué orden decimos nuestras oraciones. *1 de Juan 5:14-15 nos dice, “Y esta es la confianza que tenemos en Él, que, si pedimos alguna cosa conforme a Su voluntad, Él nos oye. Y si sabemos que Él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho”.* Del mismo modo vemos en *Juan 14:13-14 declara, “Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. Si algo pidieréis en mi nombre, Yo lo haré”.* De acuerdo a esto, y a muchas otras Escrituras, Dios responde a las peticiones de oración basándose en si éstas se piden de acuerdo a Su voluntad y en el Nombre de Jesús (para traer gloria a Jesucristo).

Así que, ¿cuál es la manera correcta de orar? *Filipenses 4:6-7 nos dice, “Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego con acción de gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús”.*

La manera correcta de orar es derramar tu corazón ante Dios, siendo honesto y abierto con Dios, puesto que Él ya nos conoce mejor de lo que nos conocemos a nosotros mismos. Debemos presentar nuestras peticiones a Dios, pero teniendo en mente que Dios sabe lo que

es mejor, y no nos concederá una petición que no sea Su voluntad para nosotros. Expresemos nuestro amor, gratitud, y adoración a Dios en oración sin preocuparnos por tener las palabras correctas para expresarlo. Dios está más interesado en el contenido de nuestros corazones, que en la elocuencia de nuestras palabras.

En ¿Dónde?; Jesús cuando se encuentra con la mujer Samarita; Juan 4:19-24, hablan de donde se debe adorar y Jesús menciona que llegará el momento en que no tendrá importancia en donde se adore al Padre, mientras que lo hagamos en Espíritu y verdad, y Jesús añade algo más en el verso 6, *"Pero cuando tú ores, entra en tu cuarto más privado, y habiendo cerrado la puerta, ora a tu padre que está en secreto."* La idea no es que debe haber un cuarto aparte para la oración. El sentido de éste: si hay un cuarto privado úsalo para tus oraciones privadas; si no, busca un lugar donde no te vean. No trates de hacerte notar. Sin embargo, el énfasis principal ni siquiera está en *el lugar* de la oración sino en la actitud *de la mente y el corazón*. Lo más cerca que llega la Biblia de dar un "patrón" para la oración es el Padre Nuestro en Mateo 6:9-13. Es un ejemplo de las cosas que debe contener una oración – adoración, confianza en Dios, peticiones, confesión y sumisión. Debemos orar por las cosas de las que habla el Padre Nuestro, usando nuestras propias palabras y "adaptándolas" a nuestra propia jornada con Dios. La manera correcta de orar es expresando lo que hay en nuestro corazón a Dios. Sentado, de pie, o de rodillas; con las manos abiertas o cerradas; ojos abiertos o cerrados; en un templo, en casa, o al aire libre; por la mañana o por la noche; todas estas cosas son asuntos secundarios, sujetos a la preferencia personal, convicción y conveniencia. El deseo de Dios es que la oración sea una conexión real y personal entre Él y nosotros. ¡Ciertamente este es el patrón perfecto para nuestras oraciones!

PADRE NUESTRO QUE ESTAS EN LOS CIELOS

Podemos llamar a Dios PADRE, porque Jesucristo cuando nos redimió con su muerte en la cruz, nos dio ese regalo, nos consiguió el derecho de ser nosotros también hijos de Dios. Muchos piensan que el "nuestro" se refiere a que es Padre de todos nosotros. Y eso es cierto, pero lo más importante es que Jesucristo, sin nosotros merecerlo, comparte SU PADRE con todos nosotros. Entonces; queda en claro inmediatamente que no todos tienen el privilegio de dirigirse a Dios de esta manera. Esa es la prerrogativa exclusiva de los que están "en Cristo" "Padre nuestro" indica esta cercanía. Él está cerca de todos sus hijos, infinitamente cerca. Por lo tanto, ellos se acercan con confianza al trono del Padre para hacerle conocer todas sus necesidades y deseos, esto es, todos los que están en armonía con su voluntad revelada. No deben temer, porque Dios es su Padre que los ama.

Sin embargo, él es el Padre que está *en los cielos*, muestra su poder y derecho soberano de responder a las peticiones, disponiendo de ellas según su infinita sabiduría. Por lo tanto, hay que acercarse a él con un espíritu de devota y humilde reverencia. En *Efesios 3: 14, 15. "Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo, ¹⁵ de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra"*, vemos el reconocimiento y respeto que tiene Pablo al dirigirse a Nuestro Padre Celestial

SANTIFICADO SEA TU NOMBRE

Ahora bien, puesto que los nombres de Dios revelan quién es él mismo, es necesario que nosotros conozcamos sus diversos nombres. Además, esto es muy provechoso.

YHWH / YAHWEH / JEHOVÁ: "SEÑOR" (Deuteronomio 6:4; Daniel 9:14) – estrictamente hablando, el único nombre propio de Dios. Traducido en las Biblias en español como Jehová o

“SEÑOR” (todo con mayúsculas) para distinguirlo de Adonai, “Señor.” La revelación de los nombres es dada primeramente a Moisés “YO SOY EL QUE SOY” (Éxodo 3:14). Este nombre especifica una proximidad, una presencia. Yahweh está presente, accesible, cerca de aquellos que claman a Él para liberación (Salmo 107:13), perdón (Salmo 25:11) y guía (Salmo 31:3).

El Tetragrammatón: יהוה (en hebreo) que se traduce como: **YHWH, JEHOVA**. El Tetragrammatón no poseía vocales, pero solo una persona conocía el nombre con vocales y consonantes: el sumo sacerdote del templo, y solo podía ser pronunciado una vez al año en el Lugar Santísimo. Llegó el momento, quizás cerca del año 300 a.C. en que los judíos, debido a: su reverencia por Dios, su interpretación de Levíticos. 24:16, “*Todo el que blasfeme el Nombre del SEÑOR morirá apedreado por toda la comunidad de Israel. Cualquier israelita de nacimiento o extranjero entre ustedes que blasfeme el Nombre del SEÑOR será ejecutado*” y el temor resultante de ser culpables del pecado de profanación, dejaron de pronunciar este nombre. Al leer las Escrituras, en su lugar leían *Adonai*, o, menos frecuentemente, *Elohim*.

ELOHIM: Dios “Creador, Todopoderoso y Fuerte” (Génesis 17:7; Jeremías 31:33) – la forma plural de Eloah, que da cabida a la doctrina de la Trinidad. Desde la primera frase de la Biblia, la superlativa naturaleza del poder de Dios es evidente cuando Dios (Elohim) habla para que el mundo exista (Génesis 1:1).

EL SHADDAI: “Dios Todopoderoso,” “El Fuerte de Jacob” (Génesis 49:24; Salmo 132:2, 5) – habla del máximo poder de Dios sobre todas las cosas.

ADONAI: “El Señor” (Génesis 15:2; Jueces 6:15) – usado en lugar de YHWH, el cual se creía entre los judíos que era demasiado sagrado para ser pronunciado por hombres pecadores.

YAHWEH-JIREH: “El Señor Proveerá” (Génesis 22:14) – el nombre inmortalizado por Abraham cuando Dios proveyó el carnero para ser sacrificado en lugar de Isaac.

YAHWEH-RAPHA: “El Señor Que Sana” (Éxodo 15:26) – “porque yo soy Jehová tu sanador” tanto del cuerpo como del alma. En el cuerpo, preservando de y curando enfermedades, y del alma, perdonando las iniquidades.

YAHWEH-NISI: “El Señor Es Mi Bandera” (Éxodo 17:15) – donde bandera es entendido como un lugar de reunión. Este nombre conmemora la victoria en el desierto sobre los amalecitas en Éxodo 17.

YAHWEH-MEKADDESH: “El Señor que Santifica, que Hace Santo” (Levítico 20:8; Ezequiel 37:28) – Dios deja en claro que sólo Él, no la ley, puede limpiar a Su pueblo y hacerlo santo.

YAHWEH-SHALOM: “El Señor es nuestra Paz” (Jueces 6:24) – el nombre dado por Gedeón al altar que construyó después de que el Ángel del Señor le aseguró que no moriría como pensó que sucedería después de haberlo visto.

YAHWEH-ELOHIM: “SEÑOR Dios” (Génesis 2:4; Salmo 59:5) – una combinación del nombre único de Dios YHWH y el genérico “Señor,” significando que Él es el Señor de señores.

YAHWEH-TSIDKENU: “El Señor nuestra Justicia” (Jeremías 33:16) – Al igual que con YHWH-M’Kaddesh, es Dios únicamente quien provee la justificación para el hombre, a través de la Persona de Su Hijo Jesucristo, quien se hizo pecado por nosotros “para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” (2 Corintios 5:21).

YAHWEH-ROHI: “El Señor es mi Pastor” (Salmo 23:1) – Después que David reflexionó sobre su relación como pastor con sus ovejas, se dio cuenta de que era exactamente la relación que Dios tenía con él, y así declara, “Yahweh-Rohi es mi Pastor; nada me faltará.” (Salmo 23:1).

YAHWEH-SAMA: “El Señor está allí” (Ezequiel 48:35) – el nombre atribuido aquí a Jerusalén y al Templo, indica que la gloria del Señor que en algún momento se apartó (Ezequiel 8 - 11) había regresado (Ezequiel 44:1-4).

YAHWEH-SABAOTH: "El Señor de los Ejércitos" (Isaías 1:24; Salmo 46:7) – Ejércitos significa "hordas," tanto de ángeles como de hombres. Él es Señor de los ejércitos del cielo y de los habitantes de la tierra, de judíos y gentiles, de ricos y pobres, amos y esclavos. El nombre es expresivo en majestad, poder y autoridad de Dios y muestra que Él es capaz de llevar a cabo lo que determina hacer.

EL ELYON: "El Altísimo" (Deuteronomio 26:19) – es derivado de la raíz hebrea para "subir" o "ascender," así que la implicación es de aquello que está demasiado alto. El Elyon denota exaltación y habla del absoluto derecho a Su señorío.

EL ROI: "El Dios que me ve" (Génesis 16:13) – el nombre atribuido a Dios por Agar, quien se encontraba sola y desesperada en el desierto después de haber sido expulsada por Sarai (Génesis 16:1-14). Cuando Agar se encontró con el Ángel del Señor, ella se dio cuenta de que había visto a Dios Mismo en una teofanía. También consideró que El Roi la vio a ella en su aflicción y testificó que Él era Dios que vive y lo ve todo.

EL OLAM: "El Dios Eterno" (Salmo 90:1-3) – La naturaleza de Dios no tiene principio ni fin, está libre de todas las limitaciones del tiempo, y Él contiene en Sí mismo la causa misma del tiempo. "Desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios."

EL-GIBHOR: "Dios Fuerte" (Isaías 9:6) – el nombre describe al Mesías, Jesucristo, en esta profética porción de Isaías, como un poderoso y gran guerrero; el Mesías, el Poderoso Dios, quien llevará a cabo la destrucción de los enemigos de Dios y regirá con vara de hierro (Apocalipsis 19:15).

Así que, "santificado sea tu nombre" significa que quien ha sido introducido en la comunión con este tierno y amante Padre ahora invita a:

(1) Si mismo a recordar todas estas maravillosas cualidades de Dios. Este Dios-Padre es para mí, el fuerte, el todopoderoso, el sanador, el que me ve, El Eterno, El altísimo...

(2) Todos a compartir esta experiencia con él y a exaltar a este glorioso Dios. Tiene un contenido positivo. El que suplica dirige su llamada a toda la creación y especialmente al mundo de los hombres a alabar a Dios. Exclama: "Engrandeced a Jehová *conmigo*, y exaltemos a una su nombre" (Salmos. 34:3).

También está lleno de gratitud y asombro cuando observa la sabiduría y la bondad de Dios en la naturaleza, y desea que sus propias observaciones emocionantes e impresiones duraderas sean compartidas por los demás, de modo que ellos también puedan ver el reflejo de los gloriosos atributos de Dios en el cielo arriba, así como en la tierra abajo, y puedan adorar a Aquél que él llama "mi Dios" (Sal. 8; 19; 29; 63; 65; 104; 139; 145; 147;150).

Así también hoy en día, la persona que sabe lo que significa orar "Santificado sea tu nombre", con todo gozo magnificará al Señor cada vez que contemple el azul del cielo estrellado, pleno de silenciosa belleza y majestad, con sus millares de estrellas, titilando como si fueran otras tantas gotas de rocío sobre las praderas del cielo. Alaba a Dios cuando ve su gloria reflejada en los matices que suavemente se combinan en el arco iris, en las montañas arboladas, en los huertos frutales, en los arroyos susurrantes, en los lagos ondulantes y en los ríos serpenteantes, así como cuando escucha la ricamente variada y casi continua canción del mirlo. Se maravilla cuando contempla la sabiduría de Dios revelada en la construcción del cuerpo humano (Sal. 139:15, 16).

REFLEXIONEMOS

1. "Padre nuestro ... *en los cielos*". Hace que los hijos de Dios sientan que son peregrinos aquí abajo, y que su verdadero hogar no está aquí sino en los cielos. Es consolador saber que no solamente desean los hijos estar donde está el Padre, sino que el Padre también desea que sus hijos estén donde él está *Jn.17:24 "Padre, quiero que los que me diste estén conmigo donde yo estoy. Entonces podrán ver toda la gloria que me diste, porque me amaste aun antes de que comenzara el mundo.* La idea de un Dios que canta regocijándose en la salvación de sus hijos tiene apoyo bíblico *Sofonías. 3:17 "Pues el SEÑOR tu Dios vive en medio de ti. Él es un poderoso salvador. Se deleitará en ti con alegría. Con su amor calmará todos tus temores. Se gozará por ti con cantos de alegría»* Entonces en la gloria estos hijos seguirán para siempre dirigiéndose a Dios como su Padre, pero nunca más tendrán que añadir "que estás en los cielos", porque ellos estarán con él.
2. Es maravilloso que Jesús comparte con los suyos su Padre y que podemos acercarnos al tres veces Santo Dios con esta a confianza y conocer a ese Padre con sus diferentes nombres y sus significados. Nosotros podemos entrar ahora en el Lugar Santísimo por Él. *Hebreos 10:19-20* "dice que los fieles entran confiadamente al santuario "... teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo. Y poder decir "Santificado sea tu Nombre" cada uno de nosotros podemos acercarnos a nuestro Padre y hablar directamente con El. Además, esto significa que el adorador está completamente lleno con un deseo sin restricción de que el nombre del Padre sea adorado, honrado y glorificado, que no puede esperar para comunicar su deseo de que reciba Dios este honor de los labios, corazones y vidas de cada persona. El nombre del Padre no será santificado a través del mundo a menos que se reconozca su soberanía real.

Bibliografía:

William Hendriksen. Comentario al Nuevo Testamento: El Evangelio según San Mateo – 2003.

Samuel Pérez Millos, Th.M. Comentario Exegético al texto griego del Nuevo Testamento: Mateo - 2009

Luis Enrique Calizaya.